

Voluntarios cubanos

en la Guerra Civil Española

La insurrección militar en España, en julio de 1936, tuvo un amplio eco en Cuba por razones obvias. Aparte de la tradicional vinculación histórica entre ambos países, muchos demócratas cubanos se habían exiliado tras su persecución por la dictadura de Machado. Muchos de ellos estaban ya en España en 1936. A principios de aquel año, se celebró en Cayo Largo (Florida), una reunión en la que se decidió combatir al fascismo en todos sus frentes. Al poco de llegar a Cuba noticias sobre la insurrección se constituyó un comité para organizar actos de solidaridad y enviar ayuda a la República Española. Una comisión especial se dedicó a reclutar voluntarios para luchar en España. Un importante grupo de ellos estuvo constituido por cubanos residentes en España, unos exiliados políticos y otros, estudiantes. Asimismo, había exiliados cubanos en EE.UU. que se alistaron directamente en el Batallón Lincoln, mientras otros procedían de Méjico, Francia y otros países.

La salida de Cuba se hizo en pequeños grupos, de entre 20 y 80 personas, de forma discreta, simulando viajar por asuntos familiares o para visitar la Exposición Internacional de París. Las expediciones se hicieron principalmente en buques españoles pero desembarcando en puertos franceses. En París se centralizó su reclutamiento organizando el paso de los Pirineos en pequeños grupos. Tras cruzar la frontera se agruparon en el castillo de Figueras, desde donde fueron enviados a la sede de las Brigadas Internacionales en Albacete.

El número total de combatientes cubanos por la República Española es objeto de discrepancia entre los investigadores. Según datos de Alejo Carpentier, citado por Gino Baumann, se estima que fueron unos 1200, señalando que, curiosamente, sólo una pequeña parte, 136, estuvo encuadrada en las Brigadas Internacionales. De la cifra total de 2364 voluntarios hispanoamericanos, los cubanos representarían más de la mitad. Sin embargo, las referencias documentadas rebajan la cifra de cubanos a poco más de 700, lo cual no deja de representar una participación muy considerable. En los archivos moscovitas del RGASPI (*Archivo*



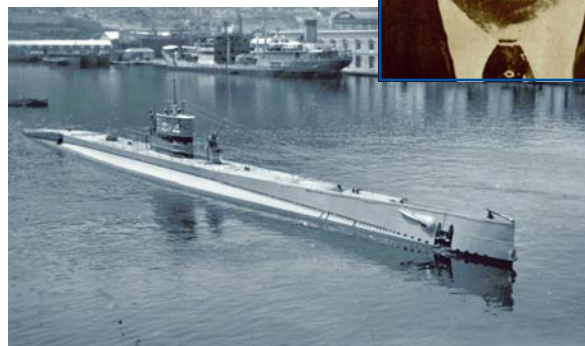
Voluntario Gilberto Acosta Alba, 1936.

Fotografía tomada en 2005, poco antes de su muerte.



foto: Carlos Echenagusia

estatal de historia política y social) se conservan los expedientes individuales de estos combatientes y una copia microfilmada se encuentra disponible en los archivos ALBA (*Abraham Lincoln Brigade Archives*) en Nueva York. Por su afiliación política, había unos diez comunistas, varios anarquistas¹, un trotskista (POUM) y tres socia-



Comandante Jorge Agostini Villasanta y Submarino C-4 en el puerto de Barcelona

listas, además de unos cincuenta miembros de la organización juvenil *Joven Cuba*. En cuanto a los demás, eran simplemente antifascistas o no aportaron datos sobre su posible afiliación a partido o sindicato. Un importante grupo vino como periodistas con estancias que varían desde toda la campaña hasta una breve visita.

Los cubanos participaron en las principales batallas de nuestra Guerra Civil: frente de Madrid, batallas de Brunete, Belchite, Jarama y Ebro entre las más destacadas. Según las fuentes documentadas murieron en combate 89, pero otras estimaciones llegan hasta 200. Al retirarse oficialmente los contingentes internacionales de España, muchos cubanos rehusaron hacerlo y ocultando su verdadera identidad, lucharon hasta el final de la contienda. En los campos de concentración del sur de Francia pasaron toda clase de penalidades hasta que, a fines de 1939, la presión popular cubana consiguió su retorno a la isla, donde fueron calurosamente recibidos. A fines de 2005, quedaban cinco supervivientes² y en 2007 apenas queda un par.

Enfermera Maria Luisa Lafita. 1955

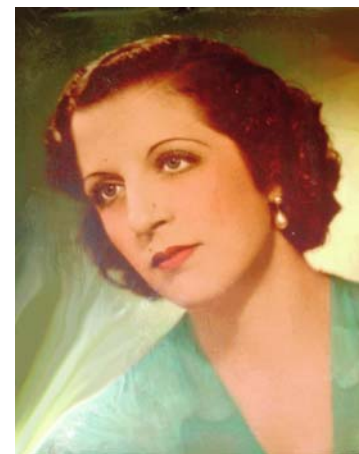


foto: Carlos Echenagusia



Veteranos cubanos en visita a Madrid. De izquierda a derecha: José I. Rodríguez Bocanegra; Manuel Ortega; Eliseo Schiabo, y José M^a Fernández.

Entre los participantes más conocidos merece citarse a Pablo de la Torriente Brau, famoso poeta y periodista nacido en San Juan de Puerto Rico, uno de los primeros voluntarios latinoamericanos que llegaron a España. Luchó en Buitrago de Lozoya y, posteriormente en Majadahonda donde falleció en combate el 18 de diciembre de 1936, siendo ascendido a Capitán a título póstumo. Su memoria se honra en la Habana en el *Centro Cultural Pablo de la Torriente Brau*. Otro destacado intelectual cubano con presencia en España fue el escritor Alejo Carpentier, que se encontraba en París al iniciarse el Congreso de Escritores para la Defensa de la Cultura. Tras asistir al Congreso, en Barcelona, Valencia y Madrid (4 a 18 julio 1937), hizo una gira por España, escribiendo numerosos reportajes, destacando entre ellos *España bajo las bombas*, inspirado por un bombardeo nocturno a Valencia. También estuvo en España otro prestigioso intelectual cubano, el poeta Nicolás Guillén. En 1937 asistió en Méjico a un Congreso de escritores, trasladándose poco después a nuestro país para asistir al Congreso de Escritores para la Defensa de la Cultura, relacionándose allí con Rafael Alberti, Ernest Hemingway, León Felipe y otros famosos intelectuales. Seguidamente publica *España, poema de cuatro angustias y una esperanza*, e ingresa en el Partido Comunista en el que militará hasta su muerte. Juan Marinello fue otro destacado intelectual cubano, hijo de catalán, que asistió al citado Congreso de Escritores. Su fuerte vinculación con España data de su niñez cuando cursa estudios en Villafranca del Penedés y, tras doctorarse en Derecho en la Habana, amplía sus estudios en la Universidad Central de Madrid (1921-1922). En junio de 1937 asiste al Congreso para la Defensa de la Cultura y publica, en colaboración con Nicolás Guillén, *Hombres de la España Leal* y diversos reportajes sobre la lucha del pueblo español. Fue militante del *Partido de Unión Revolucionaria-Comunista*. En enero de 1938, de regreso en Cuba, habla en apoyo de la República española ante 40 000 asistentes en un mitin en el estadio *La Polar*, en el que también participan Rubén Martínez Villena y otros periodistas que habían asistido al Congreso español. Entre otros escritores y periodistas cubanos que estuvieron en España, figuran: Fernández de Castro, Gutiérrez Alea, Lino Novas, Pita Rodríguez.

Del mundo del deporte y del espectáculo acudieron a España, entre otros, el boxeador Isidro Díaz Gener (*Isidro Delgado o Fandanguillo*)³, el jugador de béisbol Basilio Cueria, la actriz Mari Varela y el músico Julio Cueva Diez, director de la Banda de Música de la 46 División, con el grado de Capitán;

los saxofonistas hermanos Aquilino y Francisco Escribá. Entre los artistas plásticos figuran el escultor Pablo Porras y el pintor Wifredo Lam.

La participación sanitaria cubana fue importante, destacando los doctores Eduardo Odio, que estuvo al frente de un hospital de campaña en Villapaz, Saelices, provincia de Cuenca, y los capitanes médicos Luís Díaz Soto⁴ y Julián Fernández García entre otros, además de un nutrido grupo de enfermeras, entre las que destaca María Luisa Lafita⁵, con destino en el Hospital de Maudes, de Madrid, y miliciana del Quinto Regimiento. Falleció recientemente.

La ayuda a la infancia española afectada por la guerra se materializó en Cuba con la creación del *Comité Cubano de Ayuda al Niño Español* cuya representante, la maestra Rosa Pastora Leclère acude a España, canalizando los envíos de alimentos y medicamentos para la infancia. Instala en Sitges, Barcelona, una colonia infantil dependiente del *Comité Cubano*, que alberga a 75 niños. El *Comité* envió a Sitges una camioneta para el servicio de la colonia infantil cubana y también para otras guarderías de la zona.

Un contingente juvenil, con unos cincuenta voluntarios, procedentes del movimiento *Joven Cuba*, llegó a Barcelona en enero de 1937 y formó la llamada *Centuria Antonio Guiteras*, que fue incorporada al Batallón Lincoln (*American Battalion*) como Sección Cubana. Uno de sus más emblemáticos dirigentes, el Teniente Coronel Rodolfo de Armas, al frente de la 1ª Compañía, murió de una ráfaga de ametralladora, en Morata de Tajúña, en plena batalla del Jarama, el 23 de febrero de 1937.



Postal del Correo de Campaña, de voluntario cubano a La Habana.1937.

Unos 36 cubanos alcanzaron grados militares. El Coronel "Coronita" (pseudónimo) fue el cubano con más alta graduación. Siguen los tenientes coroneles Manuel del Peso, Rodolfo de Armas, una media docena de Comandantes y una veintena de oficiales (capitanes y tenientes), además de unos 15 Comisarios Políticos, de distintos niveles. El número de sar-



Tarjeta postal del Socorro Rojo, de La Serna a La Habana. 1937

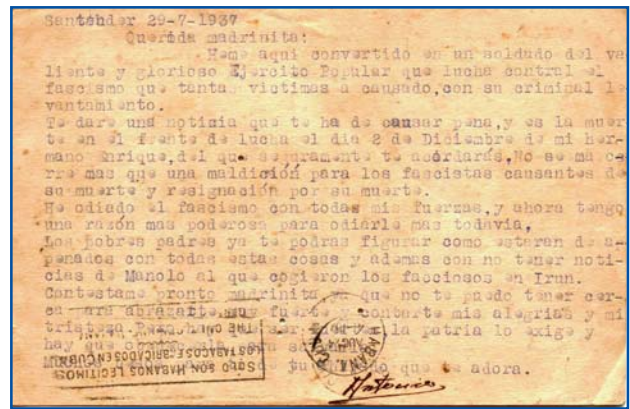
gentos y cabos fue relativamente reducido. El caso de Policarpo Candón fue legendario, de simple soldado fue ascendiendo hasta Comandante, y estuvo al mando de una brigada. Murió en combate en Altos de Celada, en enero de 1938.

Para los filatelistas tiene especial interés la participación de Jorge Agostini. Oficial de la Marina de Guerra cubana, viene a España y participa en diversos combates navales, resultando herido. Una vez restablecido es destinado a Cartagena donde se hace cargo del mando del submarino C-4, con el que establece contacto con las bases del Cantábrico. En 1938, ya con otro mando, el submarino C-4 transporta el primer Correo Submarino, de Barcelona a Mahon. De regreso a Cuba, en 1939, Agostini desempeña altos cargos en la Armada cubana, siendo asesinado en 1955 por sicarios del dictador Batista.

Un caso especial es el de Caridad del Río Hernández (Caridad Mercader). Nació en Santiago de Cuba y su familia la internó en un noviciado carmelita del que se evadió. Contrajo matrimonio con un acomodado industrial catalán y pasa a residir en Barcelona, teniendo cuatro hijos. Participó en la organización del PSUC (Partido Socialista Unificado de Cataluña)



Tarjeta de voluntario cubano de Santander a La Habana. 1937



Texto, en reverso de postal anterior. 1937. El voluntario informa de la muerte en combate de su hermano.

y al iniciarse la Guerra Civil se incorporó al Ejército Republicano, recibiendo el grado de Capitán. Luchó en el frente de Aragón, donde fue herido, como también su hijo Ramón quien, posteriormente, asesinó a Trotsky en Méjico.

Al inicio de la sublevación militar se creó en Cuba una comisión para el reclutamiento, preparativos y traslado de los voluntarios a España. Ramón Nicolau jugó un papel destacado en estas tareas, al frente de la *Comisión de Reclutamiento*. En diciembre de 1937, se dirige a España vía Nueva York y Le Havre (Francia), llegando a Barcelona, siguiendo hasta Valencia y Madrid. En abril de 1938, se traslada a Benicassim y Benicarló, colaborando en la evacuación de voluntarios cubanos heridos, que se encontraban en distintos hospitales militares de la zona. Regresa a Cuba a fines de 1938 y dedica sus esfuerzos a conseguir la repatriación de los combatientes cubanos internados en los campos del sur de Francia. Posteriormente, dirige el equipo que escribe *Cuba y la defensa de la República Española*, publicado en 1981.

En 1986, la administración postal cubana emitió un sello conmemorativo del cincuenta aniversario de la creación de las Brigadas Internacionales que, en un sentido más amplio, representa un homenaje a los voluntarios cubanos que participaron en la defensa de la República española. El sello es de formato apaisado, de 44mm x 26mm, dentado 13, multicolor, con inscripción: 30 (cts) CUBA / CORREOS / ESPAÑA 1936-1939 / 50 ANIVERSARIO DE LAS / BRIGADAS INTERNACIONALES / 1986. En el sello se representa la silueta de un soldado en posición de ataque empuñando un fusil, la estrella de tres puntas ▲, símbolo de las BB.II, y la medalla otorgada por el gobierno cubano a los veteranos cubanos de la Guerra Civil española. Con esta ocasión se emitió un sobre de primer día, en cuya parte inferior izquierda se reproduce el tema principal del sello, un soldado en posición de ataque, empuñando un fusil, con la inscripción PRIMER DIA. El matasellos circular, de 35 mm de diámetro, de color lila, lleva la leyenda, 50 ANV. BRIGADAS INTERNACIONALES, ▲ HABANA 14 OCTUBRE 1986 / PRIMER DIA.

Algunos participantes tienen sellos a ellos especialmente dedicados, como Alejo Carpentier, que tiene dos, el último emitido en 2005.

En 1994, un grupo de veteranos cubanos visitó España y alguno de los lugares donde combatieron unos sesenta años antes. Sacaron varias fotos del grupo, una de las cuales reproducimos.

Dado el alto número de voluntarios cubanos en España, el volumen de correspondencia cursada debió ser cuantioso. Sin embargo, su presencia en colecciones privadas de Historia Postal es prácticamente nula. Por temor a la represión del régimen de Batista, o por no reconocérsele valor filatélico,



1986. Sobre de primer día, y sello en homenaje a las Brigadas Internacionales.

la práctica totalidad de cartas y tarjetas del frente español a Cuba fue destruida. No se conserva ninguna correspondencia de Cuba a sus voluntarios en España. El autor ha consultado a los principales coleccionistas del tema *Brigadas Internacionales* y ninguno posee pieza alguna en su colección. En su obra clásica sobre las Brigadas de Ronald Shelley (*The Postal History of the International Brigades*)⁶, p 27, se reproduce una tarjeta postal de propaganda, de la *Junta Delegada de la Defensa de Madrid* con inscripción manuscrita *tarjeta postal de campaña*, remitida sin sellos de franqueo, con fechador de la Estafeta¹ 8, Madrid, Junio 1937, y matasellos mecánico de Valencia, color rojo, con fecha 3 VI 37 y *25⁷. Muestra también, marca de censura de cajetín horizontal en violeta, asimismo de Valencia, y matasellos mecánico de recepción de La Habana, del 2 de julio. El remitente, voluntario cubano, en el texto se lamenta de no haber recibido carta de Cuba durante dos meses.

Otra postal a la que hemos tenido acceso, es una *Tarjeta de Campaña* del Batallón de Infantería 117, remitida por el combatiente cubano Antonio Fernández, con fecha 29 de julio 1937, a La Habana. No lleva franqueo por franquicia militar. En el anverso apenas se percibe una marca de doble círculo, color violeta pálido de 38 mm de diámetro, con leyenda: MILICIAS DEL FRENTE POPULAR / CUARTEL DE LA MAGDALENA / SANTANDER, y otra marca, asimismo de doble círculo y similar diámetro, en azul negro, con leyenda: ESTADO MAYOR / SANTANDER / CENSURA. Junto a ella, en color violeta oscuro, aparecen estampadas las letras ts, de identificación del censor. En el texto, se muestra con fiado en una próxima victoria *contra los fascistas, tanto españoles como alemanes e italianos, que pronto serán aplastados... para siempre*. Matasellos mecánico de recepción de La Habana (21 agosto 1937). Probablemente, el combatiente se encontraba ya en España al iniciarse el conflicto.

Con la misma fecha, el mismo remitente envía otra postal al mismo destinatario, su madrina. Mismas características, y marcas de unidad y censura, que la anterior. En el texto comunica: *...la muerte en el frente... de mi hermano Enrique... no se me ocurre más que una maldición para los fascistas. He*

odiado a los fascistas... y tengo una razón más poderosa para odiarles más todavía. La tarjeta lleva matasellos mecánico de recepción de La Habana (24-8.37).

Salvador BOFARULL
Asociación de Amigos de las Brigadas Internacionales
MADRID

Notas:

- Entre ellos: Romero, Agustín; Iglesias, Abelardo y Salinas, Marcelo, del *Movimiento Libertario Cubano*, todos ellos ya fallecidos en la actualidad.
- Acosta Alba, Gilberto; Jiménez Medina, Casimiro; Camps Mata, Rosendo; González Rodríguez, Gaspar, y Fernández Souto, José M^a.
- Solía afirmar *Cambié los combates del ring de boxeo por los campos de batalla españoles*. Combatió en Alcañiz, Montalbán, Belchite, Teruel y batalla del Ebro.
- De salud delicada (le apodaban *Flaco*), participó en las batallas de Quinto y Brunete, siendo posteriormente director de un hospital de campaña.
- Maria Luisa Lafita, nace en Madrid en 1910, hija de padres españoles, quienes sufren persecución por su republicanismo, por lo que se exilian, primero a París y luego a Cuba, donde se asientan definitivamente.
- R. Shelley, poco antes de su defunción, me facilitó copia en color y autorización para reproducirla. Actualmente la tarjeta se conserva en la *Philatelic Collection* de la *Nacional Library*. Londres.
- La correspondencia de los combatientes tenía franquicia militar para el interior del país, pero para circular por el extranjero era preciso franquearla. Como toda la correspondencia de los internacionales para el exterior salía del puerto de Valencia, allí donde se estampaba este signo de franqueo (25 Cts), que no se cobraba al remitente.

Bibliografía

- Baumann, Gerold Gino**, *Los voluntarios latinoamericanos en la guerra civil española*. San José. Costa Rica. 1997.
- Forné Farrés, José**, *Presencia en España de Pablo de la Torriente-Brau*, en *La Gaceta de Cuba*, n^o 81. febrero-marzo 1970, p 13. La Habana.
- Guillén, Nicolás**, *Hombres de la España Leal*. Crónicas en colaboración con Juan Marinello. La Habana, 1938.
- Martínez Villena, Rubén**, y **Guillén, Nicolás**, *Hombres de la España Leal*. Crónicas de la guerra de España.
- Milanés, Manuel**, *Cubanos en la guerra civil española*. Rebelión. Diciembre 2005.
- Miarilles Bravo, Rafael**, *Memorias de un comandante rojo*. Madrid, 1974
- Naranjo Orovia, Consuelo**, *Cuba, otro escenario de la lucha de la Guerra Civil y el exilio republicano español*. CSIC. Madrid, 1988.
- Nicolau, Ramón**, *Cuba y la defensa de la República Española (1936-1939)*. La Habana,
- Rodríguez, Elizabet**, y **Trujillo, Idiana**, *Los veteranos cubanos en la Guerra Civil Española*. Ponencia presentada el 19 de julio de 2000 en actos sobre España en el Centro Cultural Pablo de la Torriente Brau.
- Torriente-Brau, Pablo de la**, *En España, peleando con los milicianos*, Editorial Grijalbo, México, 1972.
- Urcelay-Maragnès, Denise**, *Les volontaires cubains dans la défense de la République Espagnole: de l'engagement au retour*. Tesis doctoral, 2007.
- Vera Jiménez, Fernando**, *Cubanos en la Guerra Civil español. La presencia de voluntarios en las Brigadas Internacionales y el Ejército Popular de la República*. Revista Complutense de Historia de América, Madrid, 1999, 25: 295-321.



Salvador Bofarull, nació en Barcelona en 1925 y a los diez años empieza a coleccionar sellos, participando pronto en competiciones juveniles. En 1944 se traslada a Madrid para cursar estudios en la Facultad de Ciencias Económicas y en 1950 participa en la Exposición del Centenario del Sello español siendo actualmente uno de los dos expositores supervivientes. Tras graduarse, amplió sus estudios en las Universidades de Chicago, Londres y Moscú. Funcionario público por oposición, prestó sus servicios en los Ministerios de Industria y Sanidad y, como funcionario internacional, en cooperación técnica con una estancia de diez años en el extranjero. Su colección ha obtenido medallas de oro, vermeil y plata. Ha publicado más de cien artículos en revistas españolas, francesas, inglesas y canadienses, así como varios libros sobre filatelia, todos ellos premiados. Desde 1986, es colaborador habitual de *RF Revista de Filatelia*. Es miembro de la Real Academia Hispánica de Filatelia, de la *Académie Européenne de Philatélie* y *Fellow* de la *Royal Philatelic Society* londinense.